

El IFAI no responde a la tan cacareada
“transparencia”;
se dedica a la nota amarillista y tendenciosa

PATRICIA ROSAS LOPÁTEGUI

Cuando el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI) informó que Elena Garro había sido espía del gobierno durante el periodo de 1962-1970, se desató un revuelo. La prensa nacional e internacional se dedicó a repetir, una y otra vez, la noticia emitida por dicho organismo, de dizque apoyo para la transparencia a la información en México. Ahora que se han desclasificado las 46 hojas elaboradas por el Archivo General de la Nación, a partir de los expedientes que poseía la Dirección Federal de Seguridad (DFS), se comprueba, claramente, que Elena Garro no fue espía del gobierno. ¿Por qué el IFAI no desmiente semejante infamia? ¿Por qué no reconoce su error? Por el contrario, cae en un silencio sospechoso por parte del IFAI, y de la mayoría de los medios, para no desmentir la nota tendenciosa del IFAI; es decir, que Elena Garro no fue espía del gobierno. Estos documentos revelan, a todas luces, que fue ella, Elena Garro, la que sufrió el espionaje y acoso por parte de la tenebrosa DFS, la policía secreta de Luis Echeverría Álvarez (entonces Secretario de Gobernación). Estos documentos descri-

ben cómo la DFS siguió y documentó todos los movimientos de Garro, precisamente –como ya lo mencionamos en ocasiones anteriores– a raíz de su activismo en defensa de los campesinos despojados vilmente de sus tierras, y por su alianza con las reformas democráticas de Carlos A. Madrazo Becerra. Cabe recordar que el político tabasqueño era el enemigo del sistema priista construido con base en las corruptelas, la represión, la tortura, la intimidación, en fin, del autoritarismo fascista llamado en la jerga mexicana, el “dedazo”.

El memorándum del capitán Raúl Rodríguez Carreón, fechado el 4 de marzo de 1964, revela que el susodicho capitán recibió la tarea de investigar las actividades de Elena Garro mediante la “entrevista”. Comienza así su reporte, dirigido a su superior, Fernando Gutiérrez Barrios: “Me permito informar a esa superioridad, el resultado de la investigación de la señora Elena Garro de Paz ordenada (...); acatando instrucciones de la Oficina de Control (...) Me trasladé al domicilio ubicado en la [no desclasificado] para entrevistar a la señora Elena Garro de Paz, y enterarme si efectivamente tiene ingerencia con relación a un grupo de campesinos de Ahuatepec, Morelos”. El agente reporta que Elena Garro declara ayudar a los campesinos de Ahuatepec por su

propia voluntad en combinación con la CNC, a la cual asiste dos veces por semana. También informa que Garro manifestó no simpatizar con la doctrina comunista.

En otros reportes se hace alusión a los artículos que Garro publicaba sobre Madrazo. De hecho, hay un recorte de periódico del *Excelsior* con el artículo de Elena Garro, “Carlos A. Madrazo, un Nacionalista”. Páginas y páginas que revelan el espionaje realizado a Elena Garro, no por ser comunista, sino por defender a los campesinos y por su alianza con Madrazo, quien estuvo a punto de formar un partido de oposición al PRI, en aquel turbulento 1968. Ya sabemos que el 2 de octubre el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, junto con su secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez, en combinación con las fuerzas armadas, pusieron fin a toda posibilidad de apertura democrática y justicia social con la masacre perpetrada en Tlatelolco.

¿Por qué el IFAI no informó que Elena Garro y Helena Paz fueron secuestradas por la DFS?

Me pregunto, al leer el memorandum fechado el 28 de agosto de 1968, mecanografiado en las oficinas de la DFS, si bajo el estado policiaco en el que vivían los mexicanos durante la dictadura priista, ¿acaso la gente podía expresar libremente su ideología sin ser acosada, intimidada, perseguida por la policía secreta? Este memorandum no prueba, de ninguna manera, que Elena Garro haya dado esta información “voluntariamente”. Nada puede ser “voluntario” en un régimen totalitario, bajo un estado policiaco, en donde los que luchan en contra de la opresión, la injusticia, como fue el caso de Elena Garro, sobrevivían a salta de mata, sabiéndose espíados y perseguidos. Este memorandum fue elaborado por la DFS, deliberada, malsanamente, con el fin de intimidar y amenazar a Elena Garro. Y, de veras, es de risa loca, ¡qué imaginación tenían estos agentes de la DFS! Una imaginación de telenovela bara-

ta, cursi. Decir que Garro “denunciaba” a sus amigos de “agentes soviéticos”. Imagínense a Emmanuel Carballo, Max Aub, Luis Villoro, etcétera, de “¡agentes soviéticos!”. Una farsa al estilo de la CIA. Esta propaganda anticomunista es la misma paranoia impuesta por McCarthy en Estados Unidos. La Casa Blanca, a través de la DFS, la sucursal de la CIA en México, imponía la misma paranoia en el país vecino y espía a los intelectuales mexicanos de izquierda, quienes se oponían al régimen del garrote.

En cuanto al memorandum fechado el 25 de octubre de 1968, Elena Garro tampoco pudo haber proporcionado en forma “voluntaria” lo que ahí se describe. Elena Garro fue secuestrada por la DFS el 6 de octubre, después de que Garro dio la conferencia de prensa. Elena Garro y su hija, Helena Paz, estuvieron incomunicadas en el hotel Casablanca, el cual se encontraba al lado de la DFS. En la habitación del hotel dormían rodeadas por agentes de la DFS, y el teléfono que tenían en su cuarto, sólo las comunicaba con Don Fernando Gutiérrez Barrios, el director de la Federal de Seguridad. Estuvieron aisladas, fueron torturadas psicológicamente hasta principios de diciembre. Me pregunto, ¿por qué no informa esto el IFAI?

Esperemos que los lectores lean estos documentos y creen su propia transparencia, porque no hay otra. Que descubran la verdad para que la verdad no quede sepultada entre las calumnias. Elena Garro merece que su lucha en contra de la injusticia sea la verdad que la envuelva, y no esta sarta de mentiras, elaboradas desde el poder, porque los poderosos no han demostrado el más mínimo interés por la democracia, ni por la justicia; porque al *statu quo* no le interesa celebrar a uno de sus creadores más importantes de la literatura universal, la más original, irreverente, honesta, crítica, la más mexicana de los escritores mexicanos: ELENA GARRO. 🗣️